Jonathan Gallagher
IV Trimestre de 2011
"El evangelio en Gálatas"

Lección 8
19 de Noviembre de 2011

De esclavos a herederos

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Gálatas 3:26–4:20; Romanos 6:1–11; Hebreos 2:14–18; 4:14, 15; Romanos 9:4, 5.

Citas

- Una vida de reacción es una vida de esclavitud, intelectual y espiritualmente. Debemos luchar por tener una vida de acción, no de reacción. *Rita Mae Brown*
- Los americanos están tan enamorados de la igualdad que preferirían ser iguales en igualdad que desiguales en libertad. *Alexis de Tocqueville*
- Libérate de la esclavitud mental, nadie excepto nosotros mismos puede liberar nuestra mente. *Bob Marley*
- Cada emancipación tiene dentro de sí la semilla de una nueva esclavitud, y cada verdad se convierte fácilmente en una mentira. *I. F. Stone*
- El heredero prudente hace un cuidadoso inventario de su legado y da un informe fiel a aquellos con quienes tiene una obligación de confianza. *John F. Kennedy*
- Soy el heredero del presunto heredero. *Princesa Margaret*

Para debatir

¿En qué forma somos "esclavos" de Dios? ¿Qué dice Dios de esto? ¿Cómo nos convertimos en sus herederos? ¿Qué beneficios y responsabilidades tienen los herederos? ¿De qué manera nuestra comprensión del carácter de Dios afecta las respuestas que podamos darle a tales preguntas? Por encima de todo, ¿cuál es la diferencia al relacionarse como esclavo o como heredero?

© Recursos Escuela Sabática

Resumen bíblico

Aquí en Gálatas 3:26–4:20 Pablo hace un contraste entre aquellos que aún son esclavos de la ley, esclavos de otros “dioses” y esclavos de sus propias pasiones, y aquellos que son coherederos con Cristo. El objetivo era convertirse en “Hijos e hijas de Dios” (Gálatas 4:5 NVI). ¿Por qué querríamos volver a la vida que teníamos antes de conocer a Jesús? Pregunta Pablo. ¡Muy cierto! ¿Por qué querríamos volver a vivir sin Jesús, totalmente perdidos y abandonados? Es muy sencillo: “Así que ya no eres esclavo sino hijo; y como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero.” (Gálatas 4:7 NVI).

Tampoco es posible que deseemos seguir viviendo en pecado (Romanos 6:1-11). Hemos de estar “muertos al pecado,” negarnos a permitir que el pecado surja una y otra vez, hemos de aferrarnos a aquél que es el Señor de nuestras vidas, ahora y siempre: “De la misma manera, también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.” (Romanos 6:11 NVI). Jesús vino a identificarse plenamente con nosotros (Hebreos 2:14–18), vino a rescatarnos al amor y la confianza en él al revelarnos a Dios. De ese modo somos liberados de nuestras vidas vividas bajo el temor de la muerte (2:15). Nos aferramos fuertemente a nuestra confianza en Dios. Porque tenemos un Sumo Sacerdote que nos entiende completamente, que ha experimentado nuestras vidas desde nuestra perspectiva (Hebreos 4:14, 15). A pesar de la condenación que Pablo hace de algunos de sus compañeros los judíos, él aún dice que estaría dispuesto a separarse de Cristo si eso los salvase (ver Romanos 9:3-5).

Comentario

Una vez más, pude mirar al Faraón Tutankamón el año pasado. Bueno, la famosa mascara, al menos, en el Museo del Cairo. Estuve en pie mirándola por horas. Casi nadie parecía estar muy interesado, y cuando lo hacían, sólo daban un breve vistazo y continuaban su camino…

El oro brillante y el azul lapislázuli aturden la mirada y ejercen una extraña fascinación, al menos para mí. Es difícil mirar hacia otro lado, y cuando miras los ojos sin vida de esta máscara es difícil no preguntarse qué pensaba y qué hacía este gobernador, cómo vivió su vida, y sobre todo, en qué creía. Una imagen de más de 3.300 años de antigüedad, y aún tiene el poder de provocar y causar intriga.

También estuve en la tumba donde se hallaban varios carruajes y bienes esperando ser útiles en el otro mundo. Porque ellos tenían una gran expectativa de vivir nuevamente después de haber muerto—de modo que al Faraón se le proporcionaban modelos, sirvientes y embarcaciones, comida y bebida… Alguien debió decirle “No puedes llevarte eso.” Nadie puede.

Esa es la razón de esta historia. El rey Tut pudo haber sido el gobernador de Egipto, pero ¿era él un esclavo o un heredero? Era un esclavo de los dioses egipcios, con todos sus horribles atributos. Un esclavo de creencias pervertidas. Un esclavo de todo lo que implica el paganismo. Esa fue la razón por la cual Moisés decidió no ser un esclavo de Egipto, aunque él pudo haber sido un Faraón. “Por la fe Moisés, ya adulto, renunció a ser llamado hijo de la hija del Faraón. Prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar de los efímeros placeres del pecado. Consideró que el oprobio por causa del Mesías era una mayor riqueza que los tesoros de Egipto, porque tenía la mirada puesta en la recompensa.” Hebreos 11:24-26 NVI.

© Recursos Escuela Sabática

Del mismo modo, Jesús nos habla a nosotros como sus discípulos, y nos dice que ya no nos llama esclavos. Nos llama sus amigos, porque los amigos entienden la verdad acerca de Dios. A los esclavos no les interesan los negocios de sus amos, ellos simplemente hacen lo que se les dice. A ellos les corresponde una posición en la cual "no se les paga para pensar." De modo que su obediencia no es una verdadera obediencia en un sentido de entendimiento. Ellos simplemente obedecen sin pensar, hacen lo que se les dice.

Pero los amigos no son esclavos. Los amigos son libres para elegir. ¡Son libres para pensar! Esto es lo que los hace capaces de obedecer a un nivel tan elevado, porque ellos entienden y están de acuerdo en que lo que hay que hacer es bueno y es correcto…

Una vez alguien preguntó cómo respondería Dios si ante su generosa oferta de ser sus amigos nosotros respondiéramos que preferiríamos ser sus siervos. De seguro Dios no nos obligaría a ser sus amigos, pero sería una respuesta muy triste para Dios. Y pensemos en cuánto perdemos nosotros al decirle: No, Dios. No quiero ser tu amigo…"

Comentarios de Elena G. de White

- "Tenéis el modelo, Cristo Jesús, caminad tras sus huellas, y estaréis calificados para ocupar toda posición a la cual seáis llamados. Estaréis 'arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se les enseñó, y llenos de gratitud'. No habéis de sentir que sois esclavos, sino hijos de Dios, que han sido altamente favorecidos por ser considerados de valor tan grande que Dios os ha hecho suyos por medio del pago de un rescate por vuestra libertad infinita. Jesús dice: 'no os llamaré siervos... pero os he llamado amigos'. Al apreciar su maravilloso amor, el amor y la gratitud saltarán en vuestro corazón como un manantial de gozo" [*La educación cristiana*, pp. 303, 304].

- "Satanás indujo a los hombres a concebir a Dios como un ser cuyo principal atributo es una justicia inexorable, como un juez severo, un duro, estricto acreedor. Pintó al Creador como un ser que está velando con ojo celoso por discernir los errores y faltas de los hombres, para visitarlos con juicios. Por esto vino Jesús a vivir entre los hombres, para disipar esa densa sombra, revelando al mundo el amor infinito de Dios" [*El camino a Cristo*, p. 10].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática